

“Cambia, todo cambia”

Acto lúdico-republicano

Rendimos aquí, hoy, homenaje a:

María del Rosario Cayetana Paloma Alfonso Victoria Eugenia Fernanda Teresa Francisca-de-Paula Lourdes Antonia Josefa Fausta Rita-Castor Dorotea Santa Esperanza Fitz-James Stuart y de Silva Falcó y Gurtubay.

Sin menoscabo, en ello, de preguntarnos cuál puede haber sido el formato adoptado para emitir su DNI (malas lenguas dicen que fue inscrita, dada la antigüedad de la fecha de dicho acto, en un papiro, en tanto que otras difunden que el documento fue tallado en piedra:)



Su vida fue ejemplar:

Ejemplo de un “espíritu libre” que jamás comulgó con las imposiciones propias de su condición aristocrática; compañera de juegos en su infancia de la Reina Isabel de Inglaterra, le enseñaba el arte del lanzamiento de saliva a distancia y los métodos más eficaces de tortura de insectos, técnicas mundanas aprendidas de los hijos de los jornaleros que trabajaban al servicio de su familia (también aprendió a jugar al polo o al golf, pero fue sólo para disimular ante sus iguales sus verdaderas vocaciones...)

Ejemplo, también, de un esfuerzo desinteresado por la conservación del patrimonio cultural español, lo cual le llevó a acumular, no por interés, sino por su enorme vocación por la instrucción cultural del pueblo, a acumular decenas de palacios y castillos y miles de obras de arte, puestas a disposición de la ciudadanía, para su contemplación, en ocasiones muy puntuales, evitando con ello el deterioro inevitable que un manoseo extremo o un uso verdaderamente cívico hubieran, sin duda, provocado.

Como compensación a tal esfuerzo, el pueblo, agradecido, a través de sus representantes políticos le ha permitido eximir de tributación fiscal al 90% de dicho patrimonio de su propiedad, ahorrando al Estado la incómoda tarea de gestionar los más de 3 millones de euros anuales que hubiera debido aportar en dicho concepto.

Ejemplar, igualmente, por la posesión de cientos de miles de hectáreas de tierra que, lejos de poner al servicio de intereses particulares, destinó (al menos en parte, pues esas actividades de disimulo de su verdadera condición mundana, el polo y el golf, deben consumir, inevitablemente, parte de ese suelo), hectáreas que destinó a servir de sustento a centenas de jornaleros andaluces.

En contraprestación, a su vez, a tal esfuerzo, ha sido desde hace décadas la principal perceptora de las ayudas europeas al desarrollo agrario y ha recibido también algunos miles de millones de euros de subvenciones de la Junta de Andalucía. Todo ello, obviamente, destinado a la financiación de esa labor humanitaria que ha marcado su vida entera, aún cuando, por discreción, no se haya ofrecido prueba documentada,.

3.000 millones de euros de patrimonio se han ido a la tumba, no por la muerte de su propietaria, sino porque, repartidos en herencia entre sus seis hijos, en sus manos dejarán de destinarse a esos fines altruistas que la duquesa tenía en mente pero que nunca tuvo tiempo, dado su ajetreado humanitarismo, de llevar a la práctica. 85 años de buenas intenciones que ya no tendrán la culminación que ella, sin duda, hubiera deseado.

Cayetana, nunca te olvidaremos; tu inmensa labor pervive en nuestros corazones. El día que expropiemos a tus hijos, sin rencor, ni odio ni envidia, besaremos sus frentes con amor y les diremos "ahora, por fin, se cumple el sueño de Cayetana". Y ellos, con lágrimas en los ojos, caerán de rodillas agradecidos a nuestros pies y nos besarán la mano, porque comprenderán que vivían en el error y que la oportunidad de redimirse les ha sido ofrecida (y también un tanto tranquilizados porque la guillotina ya no está de moda...)

Así pues, hoy nos reunimos aquí para dar tributo a esa mujer ejemplar, celebrando con júbilo, no que haya muerto, sino que no se espera que resucite.

En su honor, y sin ningún respeto por su memoria, evocamos el conocido chascarrillo:

- ¿Qué dice Cayetana de Alba cuando se quita el sujetador?
- Uy, ¡qué frío está el suelo!...

En Madrid, a 22 de noviembre de 2014